

Título de la Ponencia: El Legado de los Endeudados y Maleducados: Los aportes del movimiento estudiantil de 2011 a la restructuración de la política en Chile, en relación al proceso electoral de 2013.

Nombre del Autor: Lucas Pavez Rosales

Pertenencia Institucional: Estudiante de maestría en Relaciones Internacionales Universidad Nacional La Plata. Profesor de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, Licenciado en Historia mención Ciencias Políticas, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.

Mail: lucas.pluks@gmail.com

Palabras Clave: Movimiento Estudiantil – Elecciones – Educación Gratuita

Autorizo su publicación.

INTRODUCCIÓN

El año 2011 marcó un antes y un después para Chile. Experimentó la movilización ciudadana más grande desde el retorno a la democracia en 1990. El movimiento estudiantil convocó a las calles a centenares de miles de personas por la demanda de mejoras a la educación, y prontamente adoptó las consignas de *no más lucro y educación pública, gratuita y de calidad*, como ejes aglutinadores del malestar social frente al modelo educativo impuesto en dictadura. Este movimiento social, fortalecido por una coyuntura de progresivo descontento hacia la clase política en general y hacia el gobierno de Sebastián Piñera en particular, logró proyectarse más allá del estrato de los estudiantes, ampliándose discursivamente hacia demandas de índole superior e incluso estructurales, como la re-nacionalización del cobre, el fin de las AFP, el fin del sistema binominal de elecciones, el cambio de Constitución por medio de una Asamblea Constituyente, entre otras. En dicha medida, se configuró como un movimiento que cuestionó las bases neoliberales de la herencia pinochetista que persiste aún en la política y sociedad en Chile.

Las prolongadas protestas, que según las encuestas tuvieron un apoyo público a sus demandas cercano al 79%¹ -en tanto la aprobación a la gestión del gobierno fluctuaba el 27%²-, persistieron por más de siete meses de manera intensiva, tuvieron convocatoria en las calles y eco en los medios de comunicación de manera sistemática durante gran parte del 2012, y el tema de educación sigue siendo clave en la política nacional, en parte, porque ninguna de las demandas del movimiento fue realmente acogida. No se modificaron las leyes que clausuran la participación democrática de todos los actores de la educación superior, la misma continuó fundándose en el endeudamiento de los estudiantes de clase media y en becas como modo asistencialista de apoyar a quienes escasos recursos poseen en vez de un sistema con gratuidad para todos, siguen sin existir mecanismos efectivos que garanticen la calidad de enseñanza que entregan tanto las universidades públicas como privadas, además de la ausencia también de mecanismos para regular el lucro soterrado en las universidades privadas. Y

¹ Véase referencia web: Cooperativa, artículo del 5 de octubre de 2011, <http://www.cooperativa.cl/noticias/pais/politica/encuestas/adimark-apoyo-al-movimiento-estudiantil-subio-al-79-por-ciento/2011-10-05/121430.html> visitado por última vez el 12.04.2014 a las 01.16 hrs.

² Véase referencia web: Adimark “Encuesta Evaluación Gestión del Gobierno. Informe mensual septiembre 2011”, http://www.cooperativa.cl/noticias/site/artic/20111005/asocfile/20111005121430/0_9_ev_gob_sept2011_.pdf visitado por última vez el 12.04.2014 a las 01.25 hrs.

fue en parte el hecho de no haberse logrado ninguno de los objetivos auto-impuestos lo que genera que la sociedad como globalidad lo sienta como un asunto en deuda y aún latente desde la institucionalidad, pues ninguna de las medidas del gobierno de turno, como la reducción de las tasas de interés a determinados créditos universitarios, o la ampliación del sistema de becas a estratos de clase media, satisfizo a la opinión pública dejando abiertas las puertas a una gestión renovadora sobre posibles soluciones en las agendas de los presidenciables de cara a la elección.

Dentro de este contexto, donde la única certeza pareciese ser que quedó un consenso horizontal de que la educación debe reformarse (aunque no en el qué reformar ni en el cómo): ¿cuáles fueron las repercusiones tangibles que este movimiento social generó en el país y la agenda política institucional? ¿Cuál fue la huella, experiencia aprendida y/o el legado que los *endeudados y maleducados* le entregaron a Chile? En definitiva: ¿Cómo se configuró la política y sociedad chilena tras el movimiento estudiantil del 2011? El presente escrito realiza un análisis de cómo el despertar de la sociedad civil en cuanto a participación y movilización ciudadana se trata, impactó en la configuración actual de la política institucional nacional. Dicho análisis se versa sobre dos aristas: 1) el cariz y posicionamiento de ciertas demandas y/o reivindicaciones civiles y cómo de ellas se hicieron eco las propuestas de programa de gobierno de los candidatos a la presidencia, en el proceso electoral 2013; y 2) la proyección alcanzada por algunos exdirigentes estudiantiles, en dichas elecciones, en relación a posicionarse como alternativa política viable para la ciudadanía.

LAS NUEVAS DEMANDAS CIVILES Y LAS PRESIDENCIALES

La elección presidencial de noviembre del 2013 marcó un hito histórico en el país. Nunca antes había habido nueve candidatos postulándose para ser mandatarios de la república. Siendo este el respectivo porcentaje de votación que cada uno obtuvo: Michelle Bachelet (Partido Socialista) 47,02%; Evelyn Matthei (Unión Demócrata Independiente) 25,03%; Marco Enríquez-Ominami (Partido Progresista) 10,51%; Franco Parisi (Independiente) 10,27%; Marcel Claude (Partido Humanista) 2,72%; Alfredo Sfeir (Partido Ecologista) 2,33%; Roxana Miranda (Partido Igualdad) 1,36%;

Ricardo Israel (Partido Regionalista de los Independientes) 0,57%; y Tomás Jocelyn-Holt (Independiente) 0,19%³.

Resulta interesante observar que de todos los candidatos, sólo dos (Bachelet y Matthei) tenían respaldo de partidos con presencia efectiva en el parlamento. Cada una, representando a uno de los dos conglomerados políticos (Nueva Mayoría, ex Concertación y Alianza por Chile respectivamente) que sostienen la hegemonía de la política institucional por medio del sistema binominal⁴. Entre ambas, sumaron el 72,05% de los votos, en tanto el restante 27,95%, se repartió entre los otros siete candidatos. En primer momento, importa rescatar aquel 27,95% de los votos que no toman preferencia por los dos conglomerados tradicionales de la política, esto en relación a que para las elecciones de 2005, el porcentaje de votos para candidatos alejados de los partidos clásicos, fue sólo de 5,4% (representado en un único candidato: Hirsch), y en 2009, dicho porcentaje fue de 26,35% (representado en dos candidatos: Enríquez-Ominami y Arrate). Estos datos demuestran un progresivo y significativo alejamiento de la sociedad civil en cuanto a la idea de que la política nacional deba ser dirigida únicamente por los dos conglomerados preponderantes.

Aunque claro está que ese ascenso del 2005 al 2009 de 20,95%, es muy superior al ascenso de sólo 1,6% en cuanto a votos hacia candidatos alternativos al duopolio entre 2009 y 2013. Sin embargo, este dato indica en primera instancia, que el descontento para con la clase política, durante cuatro años, no decayó, sino que al contrario, se sostuvo y aumentó, por lo que el movimiento estudiantil no puede ser visto como una explosión sorpresiva de malestar social, sino como una consecuencia originada a partir de un proceso continuo -y cuando menos de mediano plazo- de concientización hacia una acción política diferente desde amplios sectores de la sociedad civil, y acumulación de descontento hacia las prácticas y dirección política sostenidas desde el retorno a la democracia. En segunda instancia, un dato de interés es el hecho que mientras la disidencia (votos nulos y blancos) en las elecciones pasadas rondaba los 300.000 votos, en la última elección disminuyó a poco más de 100.000

³ Todos los datos y porcentajes respecto de esta y anteriores elecciones, que se expongan de ahora en adelante, se sustentan en los datos oficiales entregados por el SERVEL, véase referencia web: http://www.servel.cl/servlet/Satellite?c=Page&cid=1374098176857&pagename=ServelOficial%2FPage%2F50_Infografias visitado por última vez el 12.04.2014 a las 01.31 hrs.

⁴ Más información sobre el sistema binominal, véase referencia web: <http://www.educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?ID=222261> visitado por última vez el 12.04.2014 a las 01.35 hrs.

votos, por lo que la cantidad de candidatos, implicó también una representación a posturas que otrora carecían de tal y que optaban por la disidencia (este tema será profundizado luego). En tercera instancia, un dato no menor, es el hecho que mientras el padrón electoral antes era superior a los siete millones de personas, en la última elección apenas superó los seis millones, demostrándose que el cambio desde inscripción voluntaria y voto obligatorio, a inscripción automática y voto voluntario, no fue una estrategia efectiva para captar nuevos votantes o aumentar la participación, sino que al contrario, implicó una configuración de la participación como bien de consumo, y demostró que la valoración del sufragio como ejercicio de educación cívica en Chile ha sido poco efectiva en cuanto a objetivo socialmente logrado.

Yendo más allá de los datos estadísticos, para acercarse a los ejes programáticos, Marco Enríquez-Ominami, que obtuvo el 2009 el 20,14% de los votos, fue tanto por los medios de comunicación, como por él mismo, considerado el símbolo de la disidencia política respecto de una clase que sostenía un sistema vicioso y obsoleto. No obstante, dentro de su programa de gobierno⁵, temas que tras el movimiento estudiantil están incuestionablemente en la palestra, como la convocatoria a una Asamblea Constituyente, no son mencionados⁶, haciéndose mera alusión al estudio de un grupo de abogados expertos en materia constitucional. En otra área, un tema que se postula con fuerza como el fin del sistema binominal, el 2009 era indicada solamente la necesidad de una reformulación, sin indicarse ni qué, ni cómo reformular. Por otra parte, un tópico tan en boga como el matrimonio homosexual, por él mismo planteado enfáticamente en la actualidad, teniendo además como vocero de campaña a Jaime Parada (vocero también del Movimiento de Integración y Liberación Homosexual), está ausente de su programa en dicho año. Tampoco hubo mención a temas como la despenalización de la marihuana o la re-nacionalización del cobre. Y en la materia central, la educación, sostenía ya en dicha época la existencia de una crisis, sin embargo declara textualmente: “*nuestro gobierno no prohibirá el lucro*”⁷, afirmación totalmente contradictoria con la postura que adoptó tras el 2011 y las demandas de los estudiantes; y respecto de la

⁵ Enríquez-Ominami, Marco, “Programa de Gobierno Marco Enríquez-Ominami 2010-2014”. Véase referencia web: <http://es.scribd.com/doc/23239688/Programa-de-Gobierno-Marco-Enriquez-Ominami> visitado por última vez el 12.04.2014 a las 01.39 hrs.

⁶ Siendo que en su programa de gobierno 2014-2018 sí aparecen este y otros temas, demostrándose cómo fue la presión social la que impulsó una ampliación de su propio programa de gobierno para adaptarse a la nueva realidad e intentar ser visto como una opción legítima de las nuevas demandas.

⁷ Enríquez-Ominami, Marco, “Programa de Gobierno Marco Enríquez-Ominami 2010-2014”. Pp. 5.

gratuidad en la educación superior, no hay ninguna referencia. Aunque se debe rescatar propuestas que hoy en día recién Chile está discutiendo en cómo solucionar, como el centralismo, proponiendo la elección directa para intendentes en vez de su designación desde el gobierno central; o en el área jurídica, la reaparición del plebiscito vinculante como herramienta válida para el ejercicio de la soberanía popular en temas de controversia o el reconocimiento constitucional de los pueblos originarios.

Naturalmente, el objetivo de la deconstrucción del programa de gobierno de Enríquez-Ominami, no es la crítica a la ausencia de asuntos hoy en día claves, como un ataque a su figura, sino como demostración que cuatro años atrás, existía un gran malestar en la sociedad civil respecto de la clase política clásica -reflejado en la alta votación de este candidato-, sin embargo, dicho descontento aun no tenía un cariz propositivo y/o la maduración suficiente como para establecer una propuesta política realmente alternativa al neoliberalismo como modelo socio-económico que emana desde los dos conglomerados hegemónicos.

Por lo mismo, el 2011 marca ese eje de inflexión, donde se pasa del descontento vacuo, a la protesta con propuesta. Cabe recordar que el movimiento estudiantil tenía además de un pliego de exigencias, una propuesta de cómo concretar las reformas que se necesitaban. Ejemplo de ello era que la educación gratuita como consigna tenía el trasfondo de poder ser financiada con una reforma tributaria que subiese los impuestos a las empresas y clase alta para recaudar los fondos necesarios⁸.

La transversal demanda de una educación superior pública, gratuita y de calidad para todos los estudiantes –por aporte directo y no sistema de becas-, de hecho, estuvo presente en el programa de gobierno⁹ de siete candidatos presidenciales (salvo Jocelyn-Holt y Matthei, esta última, candidata de la derecha, quien se postulaba como la continuación de los planteamientos de Piñera, siempre contrario a la idea de gratuidad para todos), incluido el programa de Bachelet, representante de uno de los bloques

⁸ Véase referencia web: Movilízate Chile, artículo del 8 de agosto de 2011, <http://www.movilizatechile.cl/2011/08/petitorio-confech-2011/> visitado por última vez el 12.04.2014 a las 01.49 hrs. Y véase referencia web: Cooperativa, artículo del 8 de agosto de 2012, <http://www.cooperativa.cl/noticias/economia/impuestos/camila-vallejo-y-reforma-tributaria-la-oposicion-traiciono-al-movimiento-estudiantil/2012-08-08/230638.html> visitado por última vez el 12.04.2014 a las 01.50 hrs.

⁹ Véase referencia web: Universitario Informado, “Programas de gobierno de los candidatos presidenciales elecciones chile 2013”, <http://www.universitarioinformado.com/programas-de-gobierno-de-los-candidatos-presidenciales-elecciones-chile-2013/> visitado por última vez el 12.04.2014 a las 01.50 hrs.

institucionales que durante las movilizaciones se fragmentó en opiniones respecto de si apoyar o no dicha reivindicación. Esta es una demostración pragmática de cómo la capacidad de dirigir la realidad, desde la clase política fue sobrepasada por una sociedad civil, que fue capaz de posicionar una demanda a tal nivel, que más bien fue la clase dirigenal la que se apropió y/o acogió dicho discurso y se adaptó a un contexto, donde para ser votados y representar efectivamente los intereses de los chilenos, los candidatos debían escuchar el sentir ciudadano expresado por medio de protestas. Y si se infiere que el voto marca preferencia por un proyecto político y no es simple adhesión a un rostro o figura (aun asumiendo que es un tema que podría ser ampliamente discutido), podría decirse que sólo un 25,22% de los votantes no está de acuerdo con la educación gratuita. Por lo mismo, la expectativa frente al gobierno de Bachelet se versa en gran parte en el cuál será la propuesta metodológica del cómo llevar a cabo el proceso de gratuidad, frenar el lucro y asegurar la calidad en la educación.

Estructurada la demanda del movimiento estudiantil, la juventud volvió a sentirse un actor político activo en la escena nacional, junto con lo cual la derivación hacia temas que superaban lo gremial fue dándose casi como un proceso natural. De allí que en las elecciones, una de las iniciativas que más llamó la atención, fue la de al momento de marcar una preferencia en el voto, además se escribiese “AC” en la papeleta, en alusión a la idea de una Asamblea Constituyente para crear una nueva constitución política para Chile. Esta iniciativa, según las estimaciones de los veedores voluntarios del movimiento Marca Tu Voto, estuvo presente en el 10,3%¹⁰ del total de votos indistinta la preferencia por el candidato. Ese resultado, para un movimiento que comenzó un par de meses antes de la elección y que no fue contabilizado por el Servel, es un precedente de la configuración de nuevos movimientos por demandas civiles que buscan desligar al país de ciertos amarres que la dictadura dejó y que van en desmedro de una democracia plena. En dicho tema, marca tendencia el hecho que ocho de los nueve candidatos estuviesen de acuerdo con la urgencia de una nueva Constitución (salvo Matthei), cuatro de los cuales declaraban en su programa, la idea de una Asamblea Constituyente (Enríquez-Ominami, Parisi, Claude y Miranda) como método. Haciendo el mismo ejercicio que se hizo en el área de la educación, según las preferencias por candidato, un 74,97% de los votantes se pliega a la necesidad de una

¹⁰ Véase referencia web: El Mostrador, artículo del 15 de diciembre de 2013, <http://www.elmostrador.cl/pais/2013/12/15/computo-preliminar-de-marca-tu-voto-arroja-por-primera-vez-resultado-de-dos-cifras/> visitado por última vez el 12.04.2014 a las 01.52 hrs.

nueva Constitución, y un 24,86% de los votantes, la crearía a partir de Asamblea Constituyente.

Dentro de otro tema que por primera vez genera controversia real en Chile, como lo es el sistema binominal para la elección de parlamentarios, las propuestas de los candidatos también sostienen una tendencia clara: siete candidatos plantean expresamente el cambio del sistema binominal (Salvo Matthei que pretendía su mantenimiento, y Sfeir que sólo explicita la necesidad de una evaluación de este) por uno de representación proporcional. Por lo mismo, un 72,64% de los votantes marcó su preferencia por un candidato que planteaba el cambio de sistema, mientras que sólo quienes votaron por Matthei, votaron por alguien que se sabía previamente no haría reformas en el área.

Ahora bien, habiéndose escrito sobre cómo las elecciones de 2013 significaron el paso de una ciudadanía descontenta, a una descontenta, pero con propuestas claras, y que para esa inflexión el movimiento estudiantil del 2011 significó la visibilización de esto, cabe una interrogante: si en esos cuatro años, era claro que al menos un 25% de la sociedad estaba en contra de los conglomerados tradicionales ¿cómo fue que las preferencias finales se inclinaron de todas formas -y marcadamente- por la candidata Bachelet, representante de la misma política que los chilenos tenían en tan baja estima? La principal explicación puede encontrarse en el hecho que Bachelet hizo suyas las demandas que se manifestaban por la población. Como ya se ha visto, declaró su adhesión al fin del binominal, al cambio de Constitución, de la gratuidad en la educación, entre otras. En esta forma, buscó que sus ejes programáticos, volvieran a representar efectivamente los intereses de la sociedad. A ello se le suma la estrategia política de la refundación de su bloque de partidos. La Concertación de Partidos por la Democracia, núcleo que sostuvo su victoria el 2005, según las encuestas, el 2011 tuvo una aprobación en su gestión, de tan sólo un 17%¹¹, la cual no subió en forma importante durante el 2012. Frente a dicha situación se optó por cerrar el ciclo de la Concertación y reformularla hacia lo que decantaría en la Nueva Mayoría, que básicamente es el mismo bloque de partidos¹², sumando al Partido Comunista e

¹¹ Véase Referencia web: La Tercera, artículo del 4 de agosto de 2011, <http://www.latercera.com/noticia/politica/2011/08/674-384252-9-evaluacion-de-coaliciones-alianza-y-concertacion-caen-en-aprobacion-y-aumentan.shtml> visitado por última vez el 12.04.2014 a las 01.58 hrs.

¹² Democracia Cristiana, Partido Por la Democracia, Partido Socialista, Partido Radical Social Demócrata.

independientes. Este llamado giro a la izquierda, fue la forma mediante la cual reconstruir la legitimidad del conglomerado. La efectividad de la estrategia, a lo que debe sin duda sumársele la gran popularidad que Bachelet gozaba desde su mandato anterior (83%), tiene un asidero en la realidad, como lo demuestra el hecho de haber obtenido el 2013, una mayoría parlamentaria en ambas cámaras, tan amplia, que sólo con el apoyo de los independientes, la Nueva Mayoría tendría mayoría absoluta en el Congreso.

Y a esto mismo, debe sumársele otro factor de relevancia y que también es un hito sin precedentes en la política nacional: la realización de primarias presidenciales en ambos bloques institucionales. En la Alianza por Chile, donde en la disputa entre Andrés Allamand (48,64%) y Pablo Longueira (51,37%) ganó este último¹³, y en la Nueva Mayoría la elección de Bachelet (73,06%) tuvo como contendores a José Antonio Gómez (5,06%), Claudio Orrego (8,85%) y Andrés Velasco (13,01%). Este no es un hecho menor, es una clara acción que busca, por medio de una mayor democratización de la política tradicional, legitimar a los conglomerados institucionales. Este es un logro implícito del movimiento estudiantil, ya que la intención de realizar primarias es una idea que tiene por objetivo escuchar la voz popular que clamaba por mayor democratización del sistema electoral y de la sociedad en general.

Como se ha visto, el movimiento estudiantil del 2011 y la juventud en general logró poner a la educación (y otras reivindicaciones) como núcleo del debate socio-político –y situar la gratuidad de la misma como un consenso social y político en casi todos los sectores, salvo la derecha- y logró abrir espacio a la democratización del sistema político, sin embargo, hay una última situación que debe ser reflexionada, como lo es el hecho que descendiera en cerca de un millón la cantidad de votantes, y que según el nuevo padrón electoral universal, fue del 59% el ausentismo¹⁴. Esto cobra importancia de momento que uno de los hitos del 2011 fue el lograr accionar a gran parte de la sociedad en la participación política, y que la elección de 2013 tuvo la

¹³ Que finalmente haya sido Matthei la abanderada se debió a que meses previo las elección Pablo Longueira bajase su candidatura arguyendo una fuerte depresión. Para mayor información, véase referencia web: La Tercera, artículo del 17 de julio de 2013, <http://www.latercera.com/noticia/politica/2013/07/674-533403-9-pablo-longueira-anuncia-el-abandono-de-la-carrera-presidencial-a-cuatro-meses-de.shtml> visitado por última vez el 12.04.2014 a las 01.59 hrs.

¹⁴ Véase referencia web: Perú 21, artículo del 16 de diciembre de 2013, <http://peru21.pe/impresamichelle-bachelet-regresa-presidencia-alto-absentismo-2161569> visitado por última vez el 12.04.2014 a las 02.01 hrs.

particularidad de tener a nueve candidatos, es decir, tuvo la mayor diversidad de propuestas de gobierno que nunca antes se tuvieron. Más allá de las dos candidatas de los partidos tradicionales, había dos candidatos totalmente independientes sin alero de partidos (Parisi y Jocelyn-Holt), y otros cinco con el apoyo de partidos políticos que nunca han tenido representación parlamentaria. De hecho, cuatro candidatos tenían un discurso abiertamente anti-neoliberal, donde proponían una vía alternativa para el país. Israel apuntaba a un Chile que se descentralizara y apuntara al desarrollo de las regiones; Sfeir proponía una superación del neoliberalismo hacia un nuevo paradigma de desarrollo sustentable material y espiritualmente; Miranda directamente planteaba una vía heterodoxa hacia el socialismo como horizonte (el Partido Igualdad se declara abierta, pero poco ortodoxamente marxista); y Claude, se presentaba con un discurso anti-neoliberal, develando sus falencias y círculos viciosos, aunque sin encasillarse en una tendencia concreta como alternativa, sino más bien en una conjunción de varias.

De esta forma, el descenso en el número de sufragantes el 2013 ya no puede explicarse por la falta de una alternativa a lo propuesto por los bloques institucionales, a diferencia de lo que podría haber pasado el 2009. Incluso desde la derecha, pues Parisi enfatizaba en que su supuesta victoria podía pasar por la captación de los votos de derecha que no estaban satisfechos con el bloque oficialista (e incluso sumando a su equipo de trabajo al senador Horvarth, militante del partido del presidente Piñera)¹⁵ – recordando que dicho bloque según las encuestas, sólo rondaba el 24% de aprobación a su gestión. En definitiva, las alternativas formales y serias, existían el 2013, por lo que no es su ausencia una forma de explicar el ausentismo electoral. Tampoco podría ser lo que ciertos políticos declararon en tono de mofa, que los estudiantes no se levantaron a votar, ya que determinar un rango etario de quienes votan o no, es de una complejidad enorme, considerando que el voto es secreto; tampoco serían viables explicaciones como la que se endosaba hacia que la candidatura de Claude obtuvo un magro resultado por el desinterés de los estudiantes, esto, porque si bien Claude tenía un discurso auto-proclamado de representante de los estudiantes, la factibilidad real que todo el gremio de los estudiantes de educación superior, que ronda los 800.000, se inclinase por un solo candidato, sería invisibilizar la complejidad interna dentro del gremio, que no posee una

¹⁵ Véase referencia web: La Tercera, artículo del 17 de octubre de 2013, <http://www.latercera.com/noticia/politica/2013/10/674-547524-9-parisi-anuncia-a-horvath-rn-como-jefe-programatico-y-dice-a-bachelet-nos-veremos.shtml> visitado por última vez el 12.04.2014 a las 02.03 hrs.

tendencia o pensamiento político homogéneo, sino todo lo contrario, además el hecho que siete candidatos presentaran la alternativa de educación gratuita, sostiene aún más la gama de opciones de los estudiantes, pues ni siquiera este tema, requería de la concentración en torno a un candidato único.

Ahora bien, el tema del ausentismo electoral alto y su relación con el movimiento estudiantil puede tener diversas interpretaciones, ninguna de ellas posible de tomar como una certeza, aunque entre las que es posible encumbrar, es por un lado, que como se dijo recientemente, los estudiantes de educación superior son cercano a los 800.000 y no un bloque homogéneo, por lo que responsabilizar a dicho gremio como globalidad, de la ausencia de un millón de personas más de lo que el padrón electoral obligatorio tenía, es un despropósito que no pasa de ser una crítica política sin fundamento desde ciertos sectores. Más aún cuando ni siquiera es posible aseverar que los estudiantes no fueron a las urnas o por quién se inclinaron sus preferencias. Más puede tener que ver con lo que se indicó páginas atrás del fracaso de la iniciativa del voto voluntario con inscripción automática como mecanismo de promover el civismo. Por otro lado, otra explicación plausible de dar en relación al ausentismo y el movimiento de los estudiantes, es que aún a pesar de la amplia gama de propuestas y candidatos que hubo, existan vastos sectores que en su interpretación de descontento con la clase política, hayan generado un rechazo a lo que es la participación y acción política como tal, frente a lo cual esta sería una de las falencias que el movimiento del 2011 tuvo: el no haber trascendido en la consciencia colectiva de amplios sectores de la sociedad que siguen sin valorar el ejercicio de hacer política y el hecho de escoger por las propuestas, a quienes gobiernan como método de propulsión de cambios estructurales. Si bien puede que algunos de estos sectores sí se organicen y realicen una acción propiamente política, siguen sin valorar el acto de toma de decisiones a nivel nacional como necesario.

De esta forma, tres serían los legados que dejó el movimiento estudiantil a la sociedad en dicha área, dos positivos y otro con el que queda al debe: 1) el lograr posicionar a nivel de política institucional a la educación y otras demandas como núcleos de discusión hacia las propuestas de gobierno, pasándose de un malestar social sin ideas claras, a una sociedad que desde la calle superó la capacidad de lectura de la realidad de los políticos, que tuvieron que plegarse a sus reivindicaciones para rehacer la legitimidad de sus postulados; 2) lograr por medio de la presión, que la política

tradicional se abriera a una democratización mayor en el sistema de elecciones, como lo demuestra la realización de primarias presidenciales por primera vez en la historia; y 3) la incapacidad de generar una efectiva revitalización de lo que sería la participación política a nivel de sufragio como ejercicio cívico y de soberanía, en la elección de los gobernantes, aun cuando el espectro de posibilidades y propuestas se haya ampliado enormemente.

LA PROYECCIÓN DE LOS LÍDERES ESTUDIANTILES

Durante las movilizaciones, uno de los puntos altos que ésta tuvo, fue la claridad y elocuencia con que los representantes de los estudiantes defendían las demandas de la educación. Aglutinados en la Confederación de Estudiantes de Chile, los estudiantes generaron un gran interés para los medios de información masiva, siendo sus líderes frecuentemente invitados a programas de conversación o debate político, además de tener constantemente cobertura en sus declaraciones mensuales tras cada reunión del organismo del cual eran voceros. Y hubo ciertos voceros que marcaron pauta. De los líderes del 2011, Camila Vallejo, presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, Francisco Figueroa, su respectivo vicepresidente, Giorgio Jackson, presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica, y Daniela López, presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad Central, luego tuvieron una proyección que se concretó en el proceso electoral parlamentario de 2013. A ellos se les sumó quien sucediera en el mismo cargo a Vallejo el 2012, Gabriel Boric; y Karol Cariola, que en pleno proceso movilizadorio tomó el mando general de las Juventudes Comunistas.

De los seis dirigentes estudiantiles indicados, todos defensores de la educación pública, gratuita y de calidad, cuatro de ellos lograron ser electos diputados –y como primera mayoría en las respectivas circunscripciones por las que compitieron-: Vallejo 43,77% en La Florida, Cariola 38,47% en Independencia y Recoleta, Jackson 48,17% en Santiago y Boric 26,2% en Punta Arenas, lo que demuestra el nivel de adhesión y apoyo real que tuvieron como referentes de opinión política nacional. Las dos mujeres, ambas militantes del PC, sumadas dentro de lo que era la Nueva Mayoría, y respaldadas por el conglomerado. Jackson, militante del partido por él creado el 2013 (Revolución Democrática), que corría como independiente, contó con el apoyo implícito de la Nueva Mayoría, que no puso candidato por la circunscripción por la que él se postuló. Y Boric,

militante de la organización Izquierda Autónoma, quien como candidato independiente, fue el único diputado en el país que logró ser electo superando el sistema binominal. Y si bien ni López ni Figueroa, ambos también miembros de la Izquierda Autónoma, que también compitieron como independientes, no lograron superar el binominal, obtuvieron 6,58% y 10,78% respectivamente, una votación bastante significativa, dejándolos como cuarta y tercera mayoría en sus respectivas circunscripciones (Valparaíso y Providencia).

Este nuevo panorama en la cámara de diputados, con cuatro diputados con menos de treinta años y todos con un marcado discurso pro demandas sociales, con énfasis en el área de la educación, es por un lado, una capitalización política del esfuerzo realizado por el movimiento estudiantil del 2011 para que la sociedad viese en la juventud una alternativa para renovar el cómo se realizaba la política en Chile, y por otro lado, uno de los hitos que dejan los jóvenes para la política nacional institucional, pues fue la visibilización que les entregó el luchar por una educación renovada, lo que luego les permitió a cada uno, obtener el respaldo de sus partidos y los votantes, para lograr ser diputados electos. Por ello es que los mismos, declaran tener un férreo compromiso con la educación gratuita y las transformaciones estructurales que la sociedad chilena necesita, y buscan plasmarlo en su accionar como legisladores durante estos cuatro años; siendo un precedente de ello, el proyecto de ley levantado por Boric y Jackson (y apoyada por los diputados del Partido Comunista, entre ellos, Vallejo y Cariola), de reducir en un 50% el sueldo de los parlamentarios, como un símbolo ético de una lucha contra la desigualdad en la nación¹⁶.

CONCLUSIONES

Realizando un balance de lo que legó el movimiento estudiantil a la política institucional nacional chilena, el saldo es un enorme salto en lo cualitativo. Como ya se señaló, al fragor de las movilizaciones no se lograron los objetivos propuestos, sin embargo las elecciones del 2013 erigieron como presidente a una candidata que sí contempla en su programa de gobierno una educación pública, gratuita y de calidad, por lo que si bien hay que esperar a ver si las propuestas realmente son cumplidas, en el mediano plazo, puede ser que la renovación de la educación por la que tanto se luchó el

¹⁶ Véase referencia web: El Mostrador, artículo del 9 de abril de 2014, <http://www.elmostrador.cl/pais/2014/04/09/boric-y-jackson-presentan-proyecto-de-ley-que-rebaja-sueldo-de-parlamentarios/> visitado por última vez el 12.04.2014 a las 02.13 hrs.

2011, sea una realidad, al menos eso indican las primeras declaraciones del ministro de educación Nicolás Eyzaguirre sobre el desmantelamiento de la educación de mercado en Chile¹⁷. Desde el plano de lo subjetivo, la movilización ciudadana fue clave para que los bloques políticos tradicionales comenzasen un proceso de reconfiguración de sus propias bases en la relación política-sociedad civil, como lo demuestra la realización de primarias en ambos bloques, siendo esto, una suerte de impulso hacia la democratización de la política convencional. También dentro de lo que serían derivados de la salida a las calles de la juventud, está claramente la aparición de nueve candidatos, como ejemplo de una ampliación en las alternativas de gobierno, mencionando además, el contenido de los programas de gobierno que se propusieron, donde todos incluyeron temas que sólo fueron debatidos y/o cuestionados tras el despertar de la sociedad vivido el 2011. En otra variable queda la elección de cuatro diputados provenientes de la dirigencia de los estudiantes, lo que puede ser visto como una real capitalización política del movimiento estudiantil, y como el reconocimiento hacia su capacidad de posicionar a la juventud como un actor político con real capacidad de gestión y cambio a nivel nacional. A esto, naturalmente puede y debe agregársele varios aspectos que no fueron tratados en este escrito -por enfocarse al área de la política institucional nacional y el proceso electoral-, como pueden ser la renovación en el repertorio de protestas hacia expresiones artísticas, la articulación desde la juventud, de iniciativas políticas, comunitarias y/o culturales con fines de aportar a un cambio estructural en el país, a partir de las movilizaciones, entre otras.

Por último, y como proyección a futuro, de parte de amplios sectores de la sociedad, se tiene la expectativa que los estudiantes que como gremio, lograron ya un posicionamiento y valoración social, de cara al recientemente electo gobierno, cumplan una misión de ser constantes agentes de fiscalización, negociación e incluso presión en caso que la educación continúe la senda de precarización que tiene como lastre hace décadas. La dirección que tomen los cambios en materia de educación aún está por verse, sin embargo ya ha sido naturalizado como uno de los temas clave y en el que es necesaria una pronta y efectiva reforma, por lo que puede pasar por los avances en el área, parte del clima social y apoyo ciudadano con el que tenga que gobernar Bachelet.

¹⁷ Véase referencia web: El Mostrador, artículo del 11 de abril de 2014, <http://www.elmostrador.cl/pais/2014/04/11/eyzaguirre-sorprende-a-la-confech-plantear-estatizar-universidades-que-lucran-y-desmantelar-la-educacion-de-mercado/> visitado por última vez el 12.04.2014 a las 02.36 hrs.